

Sor Cleusa Carolina Rody Coelho (1933-1985), Misionera Agustina Recoleta



La “Irmã Cleusa” nació en Cachoeiro do Itapemirim, ES, Brasil, el día 12 de noviembre de 1933, ciudad donde pasó su infancia y juventud. Al concluir el (curso de Magisterio) fue condecorada con la medalla de mejor alumna del colegio y recibió también, del gobierno de la Provincia, el premio de poder trabajar como maestra sin hacer examen de concurso. Es precisamente en este momento que la joven Cleusa hace la opción de dejar todo e ingresar en la vida religiosa. Habla con los padres Agustinos de su ciudad y después de recibir el Sacramento de la Confirmación, ingresa en la Congregación de las Misioneras Agustinas Recoletas.

Con tan solo 20 años de edad, emite los votos religiosos; cinco meses después - en marzo de 1954 - es enviada a la misión de Lábrea, en el interior del Amazonas. Ahí, junto con otras tres religiosas, trabaja en la Educación, en la catequesis, en la atención al pueblo en sus innumerables necesidades... Experimenta las dificultades del clima, del aislamiento, de las distancias, de la falta de lo necesario... frente a estos y tantos otros retos, Cleusa siempre tenía una sonrisa y una palabra de confianza en Dios de que la misión daría fruto...

Después de algunos años en la misión es enviada a la ciudad de Colatina, Espírito Santo, donde emite los votos perpetuos y posteriormente sigue para Vitória, la capital de la Provincia, para trabajar en el Colegio Agustino que estaba empezando. En esta época hace el Curso de Letras Anglo-germánicas en la Universidad Federal de Espírito Santo, participa de la coordinación de la JUC (Juventud Universitaria Católica) y nuevamente es homenajeada como la mejor alumna.

De ahí en adelante, Vitória, Manaus y Lábrea serán los lugares donde Cleusa vivirá su donación al servicio del Reino. Fiel a sus compromisos tanto de maestra, directora del Agustino (Vitória) y “Educandário Santa Rita” (Lábrea), como en el servicio a las parroquias y Conferencia de los Religiosos, Cleusa concilia el tiempo para hacer presencia entre los más necesitados. En Vitória visita con mucha frecuencia el Hospital con la finalidad de descubrir enfermos inmigrantes, para ver si necesitan de algo, o simplemente para conversar, a fin de que no se sintieran solos. Hablaba el inglés, francés, italiano, español y un poco de alemán, lo que le permitía confortar a los enfermos extranjeros. En Manaus daba atención a los niños de la calle, drogadictos, encarcelados... En una de sus cartas dice: “En Navidad y Año Nuevo tuve la compañía de algunos chavales, liberados de

la Delegación de Menores. Allí ayudaron a limpiar la Iglesia: hicimos fiesta juntos por la noche. Una experiencia interesante: compartir con los pequeños marginados, sentirse hermana de ellos, oírlos, comprenderlos. Después de esto ya volvieron a la cárcel varias veces, mas saben que cuentan con una..." En otra ocasión Cleusa dice: "Cristo es el ofendido, el marginado, el perseguido en la persona del pequeño, nuevamente expuesto al hambre y a otros daños peores...."

En 1979 retorna a Lábrea por tercera vez, donde sería martirizada. Asume la dirección del Educandário "Santa Rita" y reasume los trabajos junto a sus preferidos, los empobrecidos. Luego de llegar escribe: "Mientras aguardamos la venida de otras hermanas, vamos entrando en contacto con la nueva realidad de vida y acción. Estuvimos visitando los pocos indios que aún quedan del grupo más cercano, de Apuriná: de noviembre para acá han muerto siete. Solo restan seis...algunos enfermos... estuve en la Delegación con los encarcelados, y mas tarde fuimos a ver a los leprosos y asistir a la reunión de la Comunidad de Paria de Lábrea..."

Cleusa tenía especial predilección por los indígenas. Siempre quiso dedicarse a ellos más de cerca, por considéralos los mas olvidados, abandonados y explotados y, por lo tanto los más pobres de entre los pobres. Ella misma, días antes de ser asesinada, finaliza un escrito para el CIMI (Consejo Indigenista Misionero), con las siguientes palabras: "COMPROMETERSE CON EL INDIO, EL MAS POBRE, DESPRECIADO Y EXPLOTADO ES ASUMIR FIRME EL CAMINAR, CONFIANDO EN UN FUTURO CIERTO Y QUE YA SE VA TORNANDO PRESENTE EN LAS PEQUEÑAS LUCHAS Y VICTORIAS, RECONOCIENDO LOS PROPIOS VALORES y DERECHOS, BUSCANDO LA UNIÓN Y AUTODETERMINACIÓN. VALE ARRIESGARSE!" (Abril de 1985).

EL COMPROMISO RADICAL

La cuestión indígena acompaña las reflexiones de la Iglesia de Lábrea en sus sucesivas Asambleas de Pastoral. En 1982, la Pastoral Indigenista es asumida como una de las prioridades de la Prelatura. Cleusa se ofrece para actuar ahí, y en el año siguiente queda liberada para el trabajo con los indígenas, ejerciendo también la función de coordinadora del sub.- regional Purus, del CIMI Norte I.

Desde que retorna a Lábrea en 1979, la presencia de Cleusa entre los indígenas es muy marcante. Percibe toda la injusticia contra estos pueblos y sigue siendo cada vez más consciente de que el Señor quería que estuviera junto a ellos. Sus cartas nos lo dan a conocer: "**Piensen en nuestros hermanos Apuriná cuyas tierras fueron invadidas y recortadas por el INCRA (Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria)...es tiempo de hacer fuerza frente a la FUNAI y en Brasilia para que la tierra de ellos sea demarcada...**" "**En nuestra Prelatura ningún grupo indígena tuvo su área demarcada, a pesar de la ley 6001...**" "**...Nuestros hermanos Apuriná están agitados, pero aún no violentos...**" "**Hoy fueron al INCRA, pero no los dejaron entrar...**" En otra carta de la misma época dice: "**...aquí ya estaba preparada la confusión por lo de la castaña, con la policía vigilando nuestra llegada...también fue llamada a la Delegación y el delegado se quedó furioso conmigo... fui llamada al INCRA (por incitar a los indios). Lo cierto es que escucharon lo que a mi me pareció conveniente.**"

Cleusa vivía esta tensión sin tener a quien apelar... Al narrar actitudes del juez, del delegado de policía dice: "**... la injusticia anda suelta por aquí...**" "**Vacaciones agitadas y sufridas con la muerte del hijo del jefe Agostinho (Apuriná). Una esta aquí, al lado de los hermanos ÍNDIOS, despojados y despreciados...usted también está llamado a apoyarlos...**". La vieja táctica, en la región, de incitar al indio contra indio, facilitaba el trabajo y ambición de los blancos...También se oía decir que autoridades, terratenientes, comerciantes y dueños de grandes extensiones de caucho, rechazaban a la hermana Cleusa: "Aquí se vivía todo en paz...con la llegada de la hermana, vino esa confusión" relata un comerciante. Mas tarde la india Cecilia Apuriná expresó: "Los policías tenían rabia de la hermana porque ella defendía los indios...ellos decían que un día iban meter a darle bala"... Para evitar mayores conflictos entre indios incitados por los blancos, con las orientaciones de la hermana Cleusa y de acuerdo con la FUNAI, el jefe Agostinho decide mudarse, con su familia, para una área distante de la ciudad y allí reconstruir su aldea, su pueblo, sin la explotación de los blancos.

Al recomenzar su vida con los pocos parientes, en una actitud de provocación y afrenta, desobedeciendo a las órdenes de la FUNAI, algunos comerciantes entran en el área de

Agostinho, acompañados de indios de otro grupo. Un mes después contratan a un indio para ir a la aldea y matar a Agostinho y su familia. No lo encontraron en casa y mataron a la mujer y a uno de los hijos...la noticia corre en la ciudad...Hermana Cleusa que se preparaba para pasar unos días en la aldea, apresura su viaje... "Parece que hubo muertes en la aldea" decía ella... "ellos están necesitando"...Yo tengo que ir hasta allá..." y decididamente va. Llega a la aldea al atardecer del día 27 de abril del año 1985... nadie había por allí...todo era desierto!. Debajo de la chabola, dos sepulturas nuevas... Ella sigue viaje río arriba y pasa la noche en casa de otra familia donde se queda informada de los hechos, con más detalles. En la mañana siguiente toma la dirección rumbo a Lábrea, haciendo una parada en la chabola de Agostinho que permanece desierta! Cleusa escribe algo en un papel y lo deja colgado en la chabola... Agostinho se queda escondido en la selva por miedo a nuevos ataques e identifica la presencia de la hermana en el área por el ruido del motor. Al presentarse ante ella, oye sus recomendaciones y acepta aguardar el retorno de la hermana que va a la ciudad de Lábrea en busca de ayuda. Cleusa inicia el viaje río abajo en dirección a Lábrea. En un determinado punto, se encuentra con el autor de los crímenes anteriores quien iba subiendo el río...Ella hace una señal, como quien desee hablar, pero el saca un arma y apunta en dirección de la canoa de la Hermana Cleusa... ella le dice a quien conduce su canoa: "Tírate al agua, hijo mío, que tu tienes hijos para criar..."El lo hizo y desde lejos escuchó sin entender la conversación de la hermana con el indio. Poco después, oyó un tiro y el ruido del motor que iba subiendo el río...

Mientras tanto, en la tarde de ese día 28 y en la mañana siguiente, en la ciudad corría la noticia: "mataron a la hermana Cleusa..." El que acompañaba a la hermana en la canoa, solo consiguió llegar a la ciudad en la tarde del día 29 y relató los hechos a Fray Jesús Moraza O.A.R. y a la hermana Josefina Casagrande. Empiezan las búsquedas, con la esperanza de encontrarla con vida!...Solamente el día 03 de mayo Fray Jesús -hoy obispo de Lábrea- localiza su cuerpo – sin vida – más arriba del lugar donde hubo la tentativa de diálogo. "Estaba en la selva, a unos 50 metros de la orilla del río, boca abajo, totalmente desnuda..." relata el fraile. Varias circunstancias impidieron la recogida del cuerpo en aquella tarde... Al día siguiente, después de muchos atropellos, hacia las once de la mañana, Fray Jesús consigue, con una comitiva, ir hasta el lugar...recoge el cuerpo y, ya de noche, llega a Lábrea, lo dejan en el hospital para los análisis y después es conducido a la Catedral y de ahí al cementerio. La gente le sigue con pancartas de protesta contra la FUNAI, contra los autores intelectuales del crimen, y, reconociendo la lucha de la hermana Cleusa, preguntan: "hasta cuando?..." Los indios que allí se encuentran, siguiendo la celebración, se lamentaban diciendo: "**Ella era nuestra madre...ahora quién va a cuidar de nosotros?...**" Mientras tanto en algún barcito de la ciudad, alguien conmemora el hecho con cerveza. Los análisis del cadáver muestran la brutalidad con que fue asesinada: "muchas costillas rotas, el cráneo fracturado, fracturas múltiples en la columna vertebral, traumatismo craneano, amputación del brazo derecho con objeto cortante y diversa partículas de plomo en el tórax y en la región lumbar".

Se instruyó el proceso en Vitoria, Brasil, en los años 1991-1993. Se preparó la *Positio* para el mes de noviembre del 1995 que se envió a la Comisión Teológica de Brasil, para que diese su parecer.